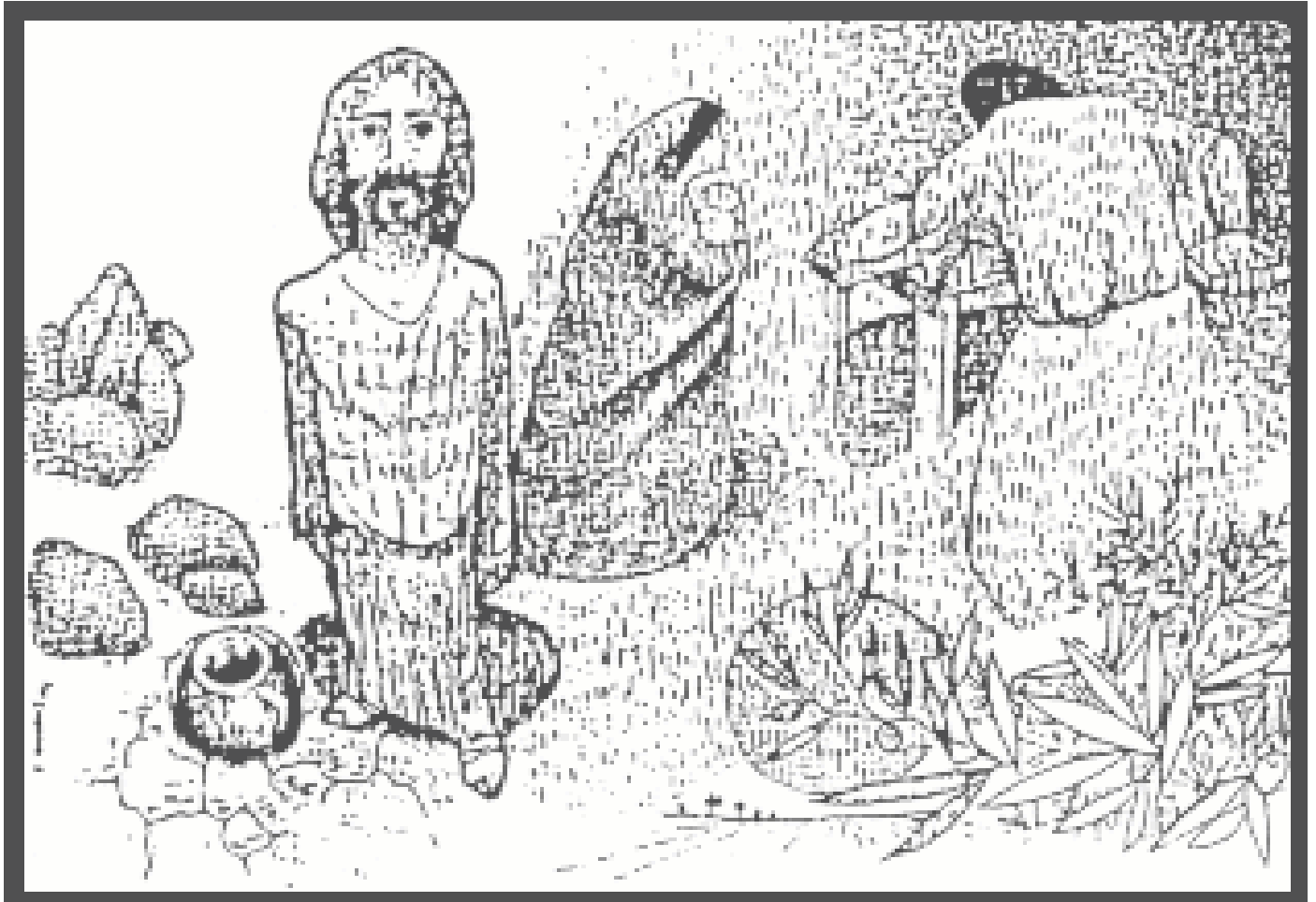


Asamblea Familiar Cristiana



*"Se hizo semejante a los hombres"
(Carta a los Filipenses 2,7)*

EL CREDO



4 JESUCRISTO, • EL HOMBRE

SIGNO PARA PRESIDIR LA REUNIÓN

*Una imagen de Jesucristo
(un cuadro, estampa o fotografía grande)

SALUDO DEL DUEÑO DE LA CASA

Una vez más os recibo en mi casa y os animo a proseguir el camino iniciado juntos. Hoy nos preside una imagen de Jesucristo, porque vamos a dialogar sobre Jesús, el Hijo de Dios, que se hizo y fue verdadero hombre. Que Él también hoy se haga presente en nuestra reunión.

DESARROLLO DE LA ASAMBLEA

1. ORAMOS

MONITOR:

El "Libro de los Salmos" es uno de los más importantes de toda la Biblia. Los Salmos no son simples oraciones rezadas, sino canciones comunitarias y populares para rezar y hablar con Dios. Algunos son peticiones; otros, acciones de gracias; y otros, himnos de alabanza. Los creyentes en Dios, según las situaciones concretas que vivían, cantaban uno u otro salmo y lo acompañaban con instrumentos musicales. No había fiesta sin salmo. Jesús y sus discípulos también rezaron y cantaron a Dios con Salmos. Hoy nosotros, utilizando uno de ellos, vamos a alabar a Dios por las maravillas de la creación y especialmente porque ha puesto al ser humano como centro, dueño y señor de todo lo creado. Todos decimos: "¡Señor, Dios nuestro, qué admirable es tu nombre en toda la tierra!"

SALMO 8

Tu majestad se alza por encima de los cielos.
De los labios de los niños de pecho.
Levantas una fortaleza frente a tus adversarios,
Para hacer callar al enemigo y al rebelde.
Al ver el cielo obra de tus dedos,
La luna y las estrellas que has creado;
¿qué es el hombre para que te acuerdes de él,
el ser humano para que de él te cuides?
Todos: Señor...

Lo hiciste inferior a un dios,
Coronándolo de gloria y esplendor;
Le diste el dominio sobre la obra de tus manos,
Todo lo pusiste bajo sus pies:
Rebaños y vacadas, todos juntos,
Y aún las bestias salvajes;
Las aves del cielo, los peces del mar
Y todo cuanto surca las sendas de las aguas.

Todos: Señor...

2.DIALOGAMOS

MONITOR:

En las pasadas reuniones dialogamos sobre nuestra fe en Dios Padre todopoderoso y creador del cielo y de la tierra. A partir de hoy, Jesucristo, verdadero Dios y verdadero hombre, centro de la fe cristiana, será el nuevo tema de nuestras cuatro próximas reuniones.

En nuestro diálogo iremos por partes y cada día hablaremos solamente de algún aspecto concreto de la persona de Jesús; pero sin olvidar que Jesucristo es una única persona y que en Él no valen divisiones. En esta primera catequesis, titulada "Jesucristo, el hombre", queremos resaltar que Jesucristo es un hombre de verdad, un hombre como nosotros, con todas las consecuencias que esto tiene. La Iglesia nos lo enseña con estas palabras: "El Hijo de Dios... trabajó con manos de hombre, pensó con inteligencia de hombre, obró con voluntad de hombre, amó con corazón de hombre.

Nacido de la Virgen María, se hizo verdaderamente uno de nosotros, en todo semejante a nosotros, excepto en el pecado". (Concilio Vaticano IIº).

Jesús de Nazaret fue "uno de tantos" y un hombre como los demás. Como todo hombre, nació de una mujer, aunque por una especial intervención del Espíritu de Dios. Creció en el seno de una familia sencilla, pobre y trabajadora. En la pequeña ciudad de Nazaret, siendo compañero y vecino de sus amigos, Jesús fue haciéndose hombre y abriéndose al misterio de la vida y de su Padre Dios. A la hora de ser hombre, no jugó con ventaja. También Él, como todos nosotros, sufrió la dificultad y la tentación. En su vida y en su misión tuvo que vencer la atracción de los bienes materiales, de la fama, del poder y la gloria.

Jesús, en estas situaciones, fue un hombre igual en todo a nosotros, excepto en el pecado. Este es Jesús, el Hijo de Dios hecho hombre de verdad.

JESUS, UNO DE TANTOS

MONITOR:

El Dios del cielo, en la persona de Jesús, se ha hecho hombre, uno de tantos. Ha plantado su tienda entre los hombres y ha caminado con ellos. Pasando por todas las situaciones humanas: la solidaridad, la alegría y la esperanza, el dolor y la muerte. Hoy vive y está con nosotros.

ESCUCHAD:

Cristo Jesús "...siendo de condición divina, no consideró como presa codiciable el ser igual a Dios. Al contrario, se despojó de su grandeza, tomó la condición de esclavo y se hizo semejante a los hombres. Y en su condición de hombre, se humilló a sí mismo haciéndose obediente hasta la muerte de cruz". (Filp.2,6-8)

PUNTOS PARA EL DIÁLOGO

- 1.¿Quién es para nosotros una persona normal y corriente?
- 2.Pensemos en Jesús, el nazareno. ¿En qué detalles concretos de su vida descubrimos que Jesús fue de verdad un hombre?.
- 3.¿Cuáles son los rasgos humanos que más nos impresionan o más admiramos de Jesús?.

ACLARACIÓN:

1)Una persona normal y corriente es aquella que no llama la atención, ni sobresale por encima de los demás. No tiene grandes títulos, ni carreras; pero es sencilla y educada. No le sobran los dineros, sino que tiene que trabajar cada día. Charla y convive con los vecinos sin hacerse el importante. Como todos, debe esperar su turno en el médico o en el autobús. Tiene también sus defectos, pero es una buena persona.

2) Muchos detalles de la vida de Jesús nos muestran que de verdad fue un hombre. Por ejemplo: como uno más, hizo fila

para bautizarse en el Jordán (Lc.3,21); necesitaba descansar, comer y beber (Jn.4,6-8); era cariñoso con los niños (Mt.19,13-15); le gustaba hablar y comer con la gente (Mc.2,15-16); lloró por su amigo Lázaro (Jn.11,35); vivió la traición de un discípulo (Lc.22,21-23). Existen otros ejemplos, pero éstos bastan para darnos cuenta de que Jesús fue un hombre y como tal vivió la alegría y la tristeza; la amistad y la soledad; el trabajo y la fiesta; el diálogo y el silencio. En todo fue semejante a nosotros, excepto en el pecado.

3) De Jesús admiramos su amor a los demás: su cercanía y preferencia por los pobres y marginados; su perdón y convivencia con los pecadores y gentes de mala fama; su aprecio y defensa de la mujer en una sociedad hostil hacia ella. Fue un hombre compasivo ante cualquier sufrimiento y necesidad ajena.

Además, Jesús fue un hombre sincero y coherente: cumplía lo que decía, no le importaba el "qué dirán", denunciaba las malas artes y las mentiras de las autoridades y, finalmente, no rechazó la muerte, sino que dio su vida y su sangre por el Reino de Dios y por la salvación de los hombres.

JESÚS, NACIDO DE MUJER

MONITOR:

En el nacimiento de Jesús, Dios actuó de una manera especial; y también, como todo hombre, Jesús nació de una mujer y tuvo una madre, la Virgen María. Jesús es fruto y don del Espíritu Santo al mundo y, al mismo tiempo, es un "nacido de mujer", un pequeño niño, un hombre débil y pobre.

ESCUCHAD:

"En aquellos días apareció un decreto del emperador Augusto ordenando que se empadronasen los habitantes del imperio. Este censo fue el primero que se hizo durante el mandato de Quirino, gobernador de Siria. Todos iban a inscribirse a su ciudad. También José, por ser de la estirpe y familia de David, subió desde Galilea, desde la ciudad de Nazaret, a Judea, a la ciudad de David que se llama Belén, para inscribirse con María, su esposa, que estaba encinta. Mientras estaban en Belén le llegó a María el tiempo del parto, y dio a luz a su hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, porque no había sitio para ellos en la posada". (Lc.2,1-8)

PUNTOS PARA EL DIÁLOGO

4. En este relato del nacimiento, ¿cómo se manifiesta que Jesús es hombre?

5. Jesús nació de la Virgen María, por obra del Espíritu Santo. ¿Qué nos quiere decir esto sobre la persona de Jesús?

ACLARACIÓN:

4) En este relato del nacimiento, Jesús aparece como un hombre porque pertenece a una determinada familia, la de David; tiene que cumplir la ley del censo y ser inscrito en el registro civil; nace en un lugar pobre porque no había sitio en la posada; es envuelto en pañales como cualquier niño.

5) Jesús nació de la Virgen María. En estas pocas palabras, los cristianos queremos decir muchas cosas. Jesús nació de María, una "mujer": es decir, que es un hombre como nosotros, un hombre de verdad, alguien de nuestra raza, uno de carne y hueso. Jesús, al mismo tiempo, nació de María, una mujer "virgen": es decir, que su origen está por encima de la voluntad humana, más allá del amor de un hombre y una mujer, que Jesús viene de Dios y es Hijo de Dios. En resumen, Jesús es hombre, pero también es más que un hombre, es el Hijo de Dios hecho hombre.

JESUS IBA CRECIENDO

MONITOR:

A menudo, nos imaginamos a Jesús como un niño prodigio o un joven sin problemas. Tenemos de Él una imagen dulce y romántica. Sin embargo, la vida de Jesús en Nazaret fue como la de los niños y jóvenes de su pueblo. Como sus amigos, fue descubriendo la realidad de la vida; experimentó la dificultad del crecimiento físico y espiritual; vivió los sentimientos humanos y poco a poco aprendió a relacionarse con Dios y con los demás.

ESCUCHAD:

“Cuando cumplieron todas las cosas prescritas por la ley del Señor, (es decir, la presentación del niño Jesús en el templo) regresaron a Galilea, a su ciudad de Nazaret. El niño crecía y se fortalecía; estaba lleno de sabiduría, y gozaba del favor de Dios”. (Lc.2,39-40).

Y en otro momento, después de haberlo encontrado sus padres en el templo, se nos dice:

“Bajó con ellos a Nazaret, y vivió bajo su tutela. Su madre guardaba todos estos recuerdos en su corazón. Y Jesús iba creciendo en sabiduría, en estatura y en aprecio ante Dios y ante los hombres”. (Lc.2,51-52)

PUNTOS PARA EL DIÁLOGO

6. ¿Cuáles son los cambios más importantes que experimentan los niños y los jóvenes hasta hacerse personas adultas?

7. ¿Cómo fue creciendo y cambiando Jesús mientras vivió en Nazaret?

8. A Jesús, ¿le costó crecer y hacerse adulto? ¿Por qué?

ACLARACIÓN:

6) Nuestros hijos cambian y evolucionan rápidamente; crecen sin parar. Al principio dependen mucho de los padres, pero enseguida comienzan a buscar otras relaciones, la pandilla, los amigos, la pareja. Al hacerse jóvenes y estudiar saben más que nosotros; también, buscan mayor independencia y libertad. Poco a poco, descubren la vida y hacen sus propios proyectos.

7) Los evangelios nos hablan poco de los años ocultos de Jesús. Pero podemos suponer que Jesús sería como un niño o un joven más de su tiempo. En la sinagoga, que era la escuela de entonces, aprendería a leer y a rezar; también tendría una pandilla de amigos y le gustarían las muchachas de su pueblo.

Parece ser que en Nazaret aprendió un oficio y que visitó Jerusalén y otros lugares donde aprendió las costumbres sociales y religiosas de los judíos.

8) Jesús, como nuestros hijos y como nosotros mismos, también encontró dificultades para abrirse camino en la vida. No nació sabiéndolo todo; al contrario, vivió el hecho de ser hombre con todas sus consecuencias, sin ninguna ventaja. No se le dieron más facilidades que a nosotros: también Él, tuvo que aprender a vivir, a conocer los secretos del corazón humano, a tomar decisiones sobre su propia vida, a comprender los sucesos que le ocurrían. Poco a poco, también Él aprendió a pensar y a decidir, a luchar y a amar, a vivir y a morir. Todo esto porque, aunque era el Hijo de Dios.

era también un hombre como los demás, un hombre de verdad, no un hombre sólo en apariencia.

JESUS, MIEMBRO DE UNA FAMILIA

MONITOR:

Jesús necesitó el amor y el apoyo de la familia y pasó con ella la mayor parte de su vida. Los evangelios nos hablan de sus padres, de sus hermanos-parientes, de sus paisanos y sus amigos. Le conocen como el nazareno, como el hijo del carpintero. Pero los lazos familiares no lo ataron a Nazaret, ni le impidieron cumplir con el plan de su Padre Dios. Jesús se sentía hermano de todos los hombres, especialmente de los que escuchan y cumplen la Palabra de Dios e invita a todos los hombres a formar parte de una nueva familia, la de los que llaman a Dios Padre y viven confiando en Él.

ESCUCHAD:

“Fue a su pueblo y se puso a enseñarles en su sinagoga. La gente, admirada decía: ¿De dónde le vienen a éste esa sabiduría y esos poderes milagrosos?. ¿No es éste el hijo del carpintero?. ¿No se llama su madre María, y sus hermanos Santiago, José, Simón y Judas?. ¿No están todas sus hermanas entre nosotros?. ¿De dónde, pues, le viene todo esto?”. (Mt.13,54-57)

PUNTOS PARA EL DIÁLOGO

9.¿Nuestra familia ha influido en nosotros. ¿Cuáles han sido las mejores cosas recibidas de nuestros padres y hermanos?.

10.¿Quiénes formaron parte de la familia de Jesús?.

11.¿Qué relaciones tuvo Jesús con sus padres, familiares y paisanos?.

12.¿Hubo para Jesús personas y realidades más importantes que su propia familia?. ¿Cuáles?.

ACLARACIÓN:

9)De nuestra familia hemos recibido, ante todo, buenas cosas: la vida y el nombre; el cariño y el amor; la educación, la cultura y las buenas costumbres; el alimento de cada día; y, como cristianos, también hemos recibido la fe. La familia, en

nuestros primeros años, lo es todo; pero luego, a lo largo de toda nuestra vida, sigue siendo un factor importante.

10) Además de María y de José, Jesús tuvo otros familiares: sus abuelos, sus tíos, sus primos y otros parientes. Los judíos a todos los parientes les llamaban hermanos; pero María no tuvo otros hijos y Jesús no tuvo otros hermanos.

11)Jesús vivió en una familia, una tierra y una cultura concreta, la judía. Vino, en primer lugar, a cumplir la voluntad de su Padre del cielo, pero también amó y obedeció a sus padres de la tierra. Mostró afecto y comprensión hacia sus parientes, aunque éstos no le entendieron. Entre sus paisanos era un hombre conocido, pero desconcertante por su forma de hablar y actuar.

JESÚS TAMBIÉN SUFRIÓ LA TENTACIÓN

MONITOR:

Las tentaciones y las dificultades son parte de nuestra vida. Jesús también las experimentó: a su puerta llamó el ansia de poder, de fama y de vivir a lo grande; sufrió el desánimo, el miedo y la angustia. Pero, en la tentación, se puso en manos de Dios para cumplir su voluntad.

ESCUCHAD:

“Jesús regresó del Jordán lleno del Espíritu Santo. El Espíritu lo condujo al desierto, donde el diablo lo puso a prueba durante cuarenta días. En todos esos días no comió nada, y al final sintió hambre. El diablo le dijo entonces: -Si eres Hijo de Dios, di a esta piedra que se convierta en pan.

Jesús le respondió: -Está escrito: No sólo de pan vive el hombre.

Lo llevó después el diablo a un lugar alto y le mostró en un instante todos los reinos de la tierra. El diablo le dijo: -Te daré todo el poder de estos reinos y su gloria, porque a mí me lo han dado y yo puedo dárselo a quien quiera. Si te postras ante mí, todo será tuyo.

Jesús respondió: -Está escrito: Adorarás al Señor tu Dios, y sólo a Él le darás culto.

Entonces le llevó a Jerusalén, lo puso en el alero del templo y le dijo: -Si eres Hijo de Dios, tírate desde aquí; porque está escrito: dará órdenes a sus ángeles para que te guarden; te llevarán en brazos y tu pie no tropezará en piedra alguna.

Jesús le respondió: -Está dicho: No tentarás al Señor tu Dios.

Cuando terminó de poner a prueba a Jesús, el diablo se alejó de Él hasta el momento oportuno. (Lc.4,1-13)

PUNTOS PARA EL DIÁLOGO

13.¿Cuáles son las tentaciones que nos acechan en la vida?

14.¿Qué tentaciones sufrió Jesús a lo largo de su existencia?. ¿Cómo las vivió?

15.¿Qué significa la tentación en la vida del hombre? ¿Para qué nos pueden servir las tentaciones?.

ACLARACIÓN:

13)Tentaciones hay muchas y todos las vivimos de una u otra manera: el deseo de tener más cosas y más dinero; la ambición de llevar la voz cantante, de tener siempre la razón, de sobresalir por encima de los demás; el ansia de placer y de vivir bien y a lo grande... Todas las tentaciones nos invitan a encerrarnos en nosotros mismos y a apartarnos de los demás y de Dios.

14)Jesús sufrió las mismas tentaciones que nosotros: la atracción de la fama y del honor; la fascinación de las riquezas y de la vida cómoda; la apariencia del prestigio y del poder... Recordad, además del relato de las tentaciones, cómo la gente le pedía que hiciese milagros y cómo querían hacerle rey. Pero la gran tentación que Jesús experimentó fue la de rechazar el cáliz y la voluntad de Dios Padre, la de bajar de la cruz, la de ser Hijo de Dios por caminos de gloria y grandeza. Jesús vivió todas estas pruebas luchando contra el mal, con la entereza de un hombre que sabe lo que quiere en la vida, apoyándose en la Palabra de Dios y siendo fiel al Padre.

15)La tentación es una señal de que la vida es lucha, de que el hombre está siempre en camino y tiene que ir haciéndose cada día. La tentación tendría que servirnos para aceptar nuestra limitación humana, para recordar que el mal está al acecho cerca de nosotros, para acercarnos a Dios y suplicarle, para reconocer que sólo Él puede librarnos del peligro y hacernos felices. Pero, en medio de la tentación, también caminamos conducidos por la mano amorosa de Dios, no bajo el poder del maligno.

3.NOS COMPROMETEMOS

MONITOR:

Hemos visto que Jesucristo, el Hijo de Dios, se ha hecho uno de nosotros. Esta realidad nos da a entender que Dios da un gran valor al hecho de ser hombre. Dios se ha comprometido con la humanidad y nos invita a hacer lo mismo.

ESCUCHAD:

Recordemos la parábola del juicio final; en ella se nos indica que Dios se identifica con los pequeños, con los hombres necesitados y que nuestra vida sólo vale en la medida en que amamos a los hombres.

“...Entonces el rey dirá a los de un lado: “Venid, benditos de mi padre, tomad posesión del reino

preparado para vosotros desde la creación del mundo. Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; era forastero, y me alojasteis... Os aseguro que cuando lo hicisteis con uno de estos mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicisteis". (Mt 25)

MONITOR:

Jesucristo es Dios que se ha hecho hombre. Guardemos ahora un breve silencio y escuchemos en nuestro interior lo que Dios nos pide que hagamos a favor de los hombres, que son un espejo de Jesucristo y de Dios mismo. (Silencio).

Puedes tomar para ti alguno de estos compromisos:

**Realizar lo mejor posible tu trabajo durante esta semana y tratar de vencer las tentaciones y dificultades que en él se te presenten.*

**Descubrir la presencia de Dios en los hombres, sobre todo, en los miembros de tu propia familia y en las personas más necesitadas del pueblo o del barrio.*

4.CELEBRAMOS

MONITOR:

Jesucristo, como hombre, necesitó la ayuda de Dios y fue sensible a las necesidades de los demás. Por eso, Él confió en Dios, rezó y enseñó a sus discípulos a rezar. También nosotros, hombres como Él, necesitamos orar. Todos decimos: Padre, escúchanos.

MONITOR: Por nosotros para que descubramos el rostro humano de Jesucristo en todos nuestros hermanos necesitados. Oremos.

TODOS:...

MONITOR: Por todos los cristianos, para que nos fijemos más en la vida humana de Jesús y aprendamos a vivir como Él. Oremos

TODOS:...

MONITOR: Por nuestras familias, para que en ellas crezca el diálogo, la unión, la concordia y el apoyo mutuo entre todos sus miembros. Oremos.

TODOS:...

MONITOR: Para que el Señor nos ayude a vencer la tentación de creernos los mejores, de vivir para tener, de consumir sin medida. Oremos.

TODOS:...

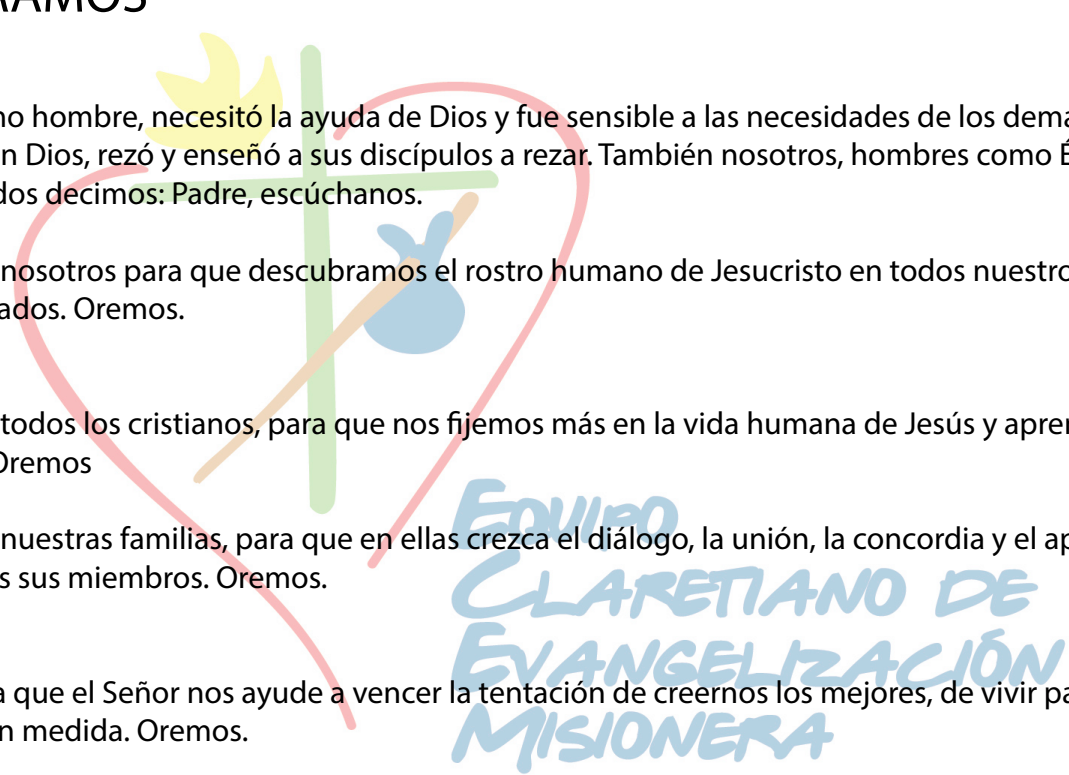
MONITOR: Para que la debilidad de Jesús manifestada en su humanidad no nos escandalice, sino que nos ayude a valorar la dignidad de toda persona humana. Oremos.

TODOS:...

MONITOR: Por los hombres que padecen la violación de sus derechos humanos, por los pobres, los necesitados y marginados, los emigrantes y los perseguidos. Oremos.

TODOS:...

MONITOR: Padre de bondad, escucha nuestra oración, acoge nuestras peticiones y derrama tu bendición sobre nosotros y todos los hombres necesitados. Te lo pedimos por medio de tu Hijo hecho hombre, Jesucristo, nuestro Señor. Amén.



GUIA PARA EL MONITOR

EL TEMA

Con este tema comenzamos las cuatro catequesis sobre Jesús de Nazaret, centro de nuestra vida cristiana. El tema de hoy se titula "Jesucristo, el hombre". Intentamos resaltar algunos rasgos que le definen como hombre, aquel hombre que tanto impresionó a sus contemporáneos. Nosotros, como cristianos, hemos de descubrir a Jesús de Nazaret como hombre y seguir sus huellas.

*JESÚS, HOMBRE, UNO DE TANTOS, NACIDO DE MUJER.

Dios, en la persona de Jesús, se ha hecho hombre, se ha encarnado y ha plantado su tienda entre nosotros. Ha nacido de la Virgen María y se ha hecho uno de tantos. Por eso, ha pasado por todas las situaciones humanas: la alegría y la tristeza; la amistad y la soledad; el trabajo y la fiesta; el diálogo y el silencio; la vida y la muerte. En todo fue semejante a nosotros, excepto en el pecado. Los cristianos, además, reconocemos en este hombre concreto, Jesús de Nazaret, al Hijo de Dios Padre.

*JESÚS, HOMBRE, IBA CRECIENDO

Jesús, como nosotros, se fue haciendo hombre poco a poco, fue creciendo y pasando por las experiencias de todo niño y todo joven. Vivió el hecho de ser hombre con todas sus consecuencias, sin ninguna ventaja. No nació sabiéndolo todo, sino que tuvo que aprender a pensar y a decidir, a luchar y a amar, a vivir y a morir. Todo esto porque, aunque era el Hijo de Dios, era también un hombre como los demás, un hombre de verdad, no un hombre sólo en apariencia.

JESÚS, HOMBRE, MIEMBRO DE UNA FAMILIA.

Jesús necesitó una familia y pasó con ella la mayor parte de su vida. Los evangelios nos hablan de sus padres, de sus hermanos-parientes, de sus paisanos y sus amigos. Pero los lazos de familia no lo ataron a Nazaret, ni le impidieron cumplir con el plan de su Padre Dios. Jesús se sentía hermano de todos los hombres, especialmente de los que escuchan y cumplen la Palabra de Dios e invita a todos a formar parte de una nueva familia, la de los que llaman a Dios Padre y viven confiando en Él.

En el diálogo, quizás salga el tema de los "hermanos" de Jesús. La explicación es que cuando los evangelios hablan de los "hermanos de Jesús" no se refieren a "verdaderos hermanos", es decir, hijos de la misma madre, de María; sino a lo que nosotros llamamos "primos", es decir, hijos de alguna tía de Jesús.

*JESÚS, HOMBRE, SUFRIÓ LA TENTACIÓN.

Los evangelios nos cuentan las tentaciones de Jesús. La gente y sus discípulos también tentaron a Jesús: querían milagros y hacerle rey... Jesús, por ser hombre, sufrió nuestras mismas tentaciones: la atracción de la fama, el honor, el prestigio, las riquezas y la vida cómoda. Pero la gran tentación de Jesús fue la de rechazar el cáliz de Dios Padre, la de bajar de la cruz, la de ser Hijo de Dios por caminos de gloria y grandeza. Jesús vivió estas pruebas luchando contra el mal, con la firmeza de un hombre que sabe lo que quiere, apoyándose en la Palabra de Dios y siendo fiel al Padre.

OBJETIVOS

1. Acercarnos a la persona de Jesús de Nazaret y reconocer que fue hombre con todas las consecuencias.
2. Descubrir en Jesús hombre la presencia silenciosa de Dios.
3. Reconocer que necesitamos ser salvador por Jesucristo, hecho hombre.
4. Invitar al compromiso.

TEMAS PARA EL DIÁLOGO

1. Jesús, uno de tantos.
2. Jesús, nacido de mujer.
3. Jesús iba creciendo.
4. Jesús, miembro de una familia.
5. Jesús también sufrió la tentación.



**EQUIPO
CLARETIANO DE
EVANGELIZACIÓN
MISIONERA**